

Los valores del progreso

El progreso intelectual realizado hasta hoy en las más vastas proporciones, es un gran paso y marca la primera faz de la humanidad; pero por sí solo es impotente para regenerarla. Mientras que el hombre sea dominado por el orgullo y el egoísmo, utilizará su inteligencia y sus conocimientos en provecho de sus pasiones y de sus intereses personales; y por eso la mayor parte de las veces las aplica al perfeccionamiento de los medios de perjudicar a sus semejantes y en destruirse recíprocamente.

Sólo el progreso moral puede asegurar la felicidad de los hombres en la tierra, enfrenando las más malas pasiones; sólo él puede hacer reinar entre ellos la concordia, la paz y la fraternidad.

El progreso moral es el que puede hechar al suelo las barreras que separan a los pueblos, desvanecer las preocupaciones de casta y acallar los antagonismos de secta, acostumbra a los hombres a mirarse como hermanos llamados a auxiliarse recíprocamente y a no vivir los unos a expensas de los otros.

Es también el progreso moral, secundado por los progresos de la inteligencia el que ha de unir a los hombres en una misma idea establecida sobre las verdades eternas, no sujetas a discusiones, y por lo mismo universalmente aceptadas.

La uniformidad de ideas será el lazo más poderoso, el más sólido fundamento de la fraternidad quebrantada siempre por los antagonismos religiosos que dividen a los pueblos y las familias, que nos hacen ver en nuestros semejantes enemigos, de quien conviene huir, a quien es preciso combatir y exterminar; en vez de hermanos a quien se debe amar, instruir, hacer bien y favorecer en cuanto sea posible.

Tal estado de cosas supone un cambio radical en los sentimientos de las masas, un progreso general que no podrá realizarse sin salir de las ideas estrechas que fomentan el egoísmo. En diversas épocas, hombres escogidos han tratado de atraer a la humanidad a este camino; pero la humanidad, aún demasiado joven se ha mostrado sorda y reacia a sus enseñanzas.

Hoy la humanidad está mejor dispuesta para extender su mirada en rededor suyo, para asimilarse ideas más amplias y elevadas y comprender lo que antes no entendía.

La generación que desaparece llevará consigo sus preocupaciones y sus errores; la generación que surge, alimentada en fuente más pura, inbuida de ideas más sanas imprimirá al mundo un movimiento ascensional en sentido del progreso moral que debe marcar la primera faz de la humanidad.

Santa Fe. Sara Dubovsky

Porque eres buena

Y sin saber por qué, cuando era anada y pareciale amar, preguntaba: "¿Por qué me quieres?"

El sabio, un verdadero estudioso, le dijo:

—Porque eres inteligente, razones y piensas. Porque tu mente concibe rápidamente.

El rico contestó:

—Porque tu elegancia y tu lujo deslumbran, arrancando un murmullo de admiración a tu paso.

El poeta susurró a su oído:

—Te quiero porque eres bella, como todas las bellezas juntas; por tus ojos impregnados de no sé qué misterio que subyugan; por tus labios que parecen besar cuando hablas...

Y ella, la mujercita sentimental y tierna, después de obtener estas respuestas, se quedaba triste, muy triste, con un vacío en el alma y una desilusión más...

Un día repitió la pregunta a un hombre que la amaba, trabajador y sencillo, y éste, envolviéndola en una mirada de amor, la dijo:

—Te quiero porque eres buena; porque sé que al volver fatigado de la tarea a nuestro hogar, he de encontrar una mano que seque mi frente. Sé que cuando, fracasado, vencido, lleno de desalientos, no tenga ánimos de luchar, tú, con tu vocación plena de ternuras, con tu paciencia de santa, con tu solicitud de madre, me infundirás ansias de volver a ser



El día de los proletarios

Día de fiesta para unos, de protesta para otros, el 1.º de Mayo marca en la historia de la Humanidad una fecha imborrable, lapidada a fuer de sangre y trabajo, que es como la aurora de un porvenir en el que la miseria no será el latigazo de una clase en beneficio de otra.

1.º de Mayo: día rojo, de la clase humilde y laboriosa. Cayéndose y volviendo a levantarse, como un ciego que caminara por un camino accidentado, sin más guía que su instinto, su nervio, su voluntad, el obrero avanza con un haz de rebeldía en el pecho por el camino amplio y grande de su emancipación íntegra, de cara al sol, demoliendo todo obstáculo que al paso se le presentare, pero siempre con fe en su nuevo porvenir que es el patrimonio de los clarividentes: su ceguera va desapareciendo poco a poco y ha de presentarse el día que la revolución, como un estampido de luz y de gritos, abra a sus ojos adormecidos en las minas o en las tareas nocturnas la claridad, abriendo un gran porvenir y la acción que le corresponde como factor más directo y eficiente del progreso universal.

¡1.º de Mayo, salud! Te saludan las clases menesterosas. Ven y besa las frentes pálidas de estos los oprimidos y eleva tu canto de trabajo y rebeldía en aras del ideal más grande, más sublime: la anarquía.

El reinado del trabajo se aproxima; la revolución se está operando en una forma verdadera, y únicamente pueden negarlo los ignaros incapaces de apreciar los fenómenos sociales.

La niegan, como serían capaces de negar el movimiento de la Tierra o el crecimiento de las plantas, porque sus sentidos son incapaces de apreciarlos. Todas las tentativas que las clases directrices han realizado para solucionar los problemas sociales han sido inútiles. La conferencia de Washington y la de Ginebra han puesto de manifiesto que no serán sus organizadores los que resolverán la cuestión: encastillado en sus odios y en sus egoísmos están completamente inutilizados para resolver ni aproximarse siquiera a la solución de las graves cuestiones internacionales. Pero, malgrado todos los egoísmos y todos los odios que la ignorancia acumula para dificultar la marcha ascensional de la clase productora el momento de la victoria se acerca.

Y bastará para que el fenómeno se produzca que los proletarios echen a un lado a los politiqueros, y, sobre todo, a los titulados políticos obreros.

algo, alzarás mi espíritu, y yo volveré a luchar, a trabajar.

La mujercita buena sonrió, feliz, se sintió mil veces mejor que antes, y amó mucho al hombre sencillo que había llenado su ideal al responderle:

—Te quiero porque eres buena...

Hermínia C. Brionani

Educación de la mujer

Mucho se ha dicho y escrito sobre la educación de la mujer, pero muy poco o nada se ha puesto en práctica. Asunto es este de gran importancia si se tiene en cuenta la influencia que ella ejerce en la formación del carácter de los hombres del futuro, en su tarea de educadora como madre de familia. Pero para educar se requiere, claro está, ser educado. Y, desgraciadamente, en lo que a la mujer se refiere, salvo raras excepciones, la educación deja mucho que desear.

Es sensible que no se les dé la debida importancia a aquellos conocimientos que una vez adquiridos le permitirían llenar debidamente su misión de futura madre de familia. Por lo general desconocen las más simples cuestiones en lo que a esto se refiere, habiendo empleado su tiempo en la adquisición de conocimientos puramente de adorno personal, que en la mayor parte de los casos no tienen aplicación alguna.

Así pues, toda la educación que reciben nuestras niñas, especialmente las de las clases elevadas, comprende únicamente los conocimientos que Spencer coloca en una quinta y última categoría: actividades varias que hacen del placer y de las

El ahorcado

En el gran caserón de enrejados ventanales estaba un joven criminal, a quien debían ahorcar en la próxima mañana... Y él soñaba. ¡Qué bella es la vida en la plena libertad! Aquí sufro. ¿Cómo y cuándo escaparé de esta maldita y estrecha clausura?

De pronto entró su Hermano y le gritó con ira salvaje: Prepárate; la horca está ya levantada... Tras la puerta de su maldita pocilga esperaban otras gentes. Y de pronto se le tornó cara la estrecha pocilguita, le era tan difícil despedirse de la pequeña ventana, dar un adiós a las rejas espesas! Cayó a los pies de los hombres que vinieran a llevarle a la horca. Llorando imploraba que le dejaran así siempre, en esta su pocilga, para tener la posibilidad de ver el sol y tras sus muros sordidos sentir y presentir a la querida primavera... sentir siquiera la circulación de su sangre, las palpitaciones de su corazón, y ver, por lo menos desde las agobiantes rejas, el azulado círculo del cielo. Sentirse, en fin, libre en el horror de su prisión.

Pero inútil, todo era en balde. Ya colgaba en la horca. Todos aquellos para quienes buscó la felicidad, le miraban curiosos, exhalaban luego unos cortos suspiros y cada uno se fué por donde vino.

En los altos del cielo corrían espesas nubes grises y de esas nubes descendió volando un águila. ¿Para qué ofreciste tu vida? — preguntó al criminal en cuyos ojos había un profundo dolor.

—Yo buscaba un poco de dicha y felicidad para los desamparados.

—¿Por quien, por estos pequeños de la tierra?

—Sí. Por estos pequeños de la tierra.

—¿Y por quien? ¿Por ellos? — preguntó otra vez el águila.

—Por estos... Y señaló a algunos viandantes detenidos junto a la horca.

Espantosamente empezó a lamentarse el corazón del criminal: ¡Ay! empieza mi agonía! Se atemorizó el águila, extendió sus alas, y dijo: "Yo romperé esas densas y pesadas nubes, nos perderemos lejos en la altura del cielo... Sonrió la aurora, los gallos cantaban llamando al sol. Y los ensueños de los eternos jóvenes, soñadores de las noches simbólicas, subieron sobre sus alas, alejándose de la prisión solitaria.

Sahara Raysin.

**DE IMPORTANCIA**  
Comunicamos a todos nuestros paqueteros, compañeros y compañeras en general del extranjero, que deben proceder de la siguiente manera para enviar dinero a NUESTRA TRIBUNA.  
Giros bancarios al Banco de la Nación Argentina, Dólares o moneda Argentina en carta certificada, dirigidos a Juana Rouco, Casilla Correo 52 - Tandil, F.C.S.

**C. FEMENINO "LUISA MICHEL"**  
(Tucumán)  
Este centro se dirige a los Centros, Bibliotecas y Agrupaciones que mantienen correspondencia con el mismo, que en lo sucesivo debe ser dirigida a nombre de Estela Zerpa, Ayacucho 534.—Secretaría provisoría.

**ADMINISTRATIVAS**  
Esta sección formidable de NUESTRA TRIBUNA empezará a funcionar cuando nuestros paqueteros y suscriptores — sobre todo nuestros paqueteros — se determinen a cancelar las deudas que tienen pendiente con esta hojita a fin de que su aparición quincenal no quede trunca.

A ver si a nuestros paqueteros se les mueve el corazón de su sitio y se decidan a hacer funcionar esta sección con su habitual movimiento de caja...

De cualquier manera, y a despecho mismo de nuestros paqueteros deudores y suscriptores morosos, la sección Administrativa empezará a funcionar el próximo número con el balance general de NUESTRA TRIBUNA, desde que dejó de aparecer hasta la fecha.

Mientras tanto, terminamos recomendando a nuestros paqueteros que de no ponerse al día con esta hojita tomaremos con ellos una determinación seria y formal... y esto no ha de ser cháchara, qué esperanza... ya lo verán!...

Rafaela. Petronila C. Bianchi

